

EL ESTUDIO DE LA «AUTOCORRECCIÓN» COMO PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS SINTÁCTICO Y SU APLICACIÓN A LAS LENGUAS DE CORPUS*

EUGENIO R. LUJÁN
Universidad Complutense de Madrid

1. *Introducción*

Una de las líneas de investigación sintáctica más interesantes propuestas en los últimos años —aunque todavía no ha sido todo lo desarrollada que merecería en función de las aportaciones que con esta metodología pueden realizarse— es la que se basa en el análisis de las correcciones que los propios hablantes realizan sobre su discurso cuando caen en la cuenta de que han cometido algún error o quieren rectificar algo que preferirían haber dicho de otra manera. Se trata de ejemplos como el siguiente¹:

Hoy empiezan a llegar [las] las ayudas para los mariscadores, armadores [y] y pescadores afectados [por esta] por esta tragedia. Por cierto, que se ha descubierto [un] [por suerte] [muy] [es un] [algo muy incipiente] [o sea que no] (pero) cierta picaresca en algunos que han intentado romper [las] las barreras de protección para que la marea entrara también a [s-] esa parte donde ellos trabajan y...

* Este trabajo es parte del proyecto de investigación BFF2000-0693 financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Una versión anterior fue presentada en el XXXII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, celebrado en Madrid del 16 al 19 de diciembre de 2002.

¹ En este y posteriores ejemplos utilizo los corchetes para enmarcar la parte del discurso «reparada», mientras que aparecen entre paréntesis los marcadores del discurso sin función sintáctica dentro de la oración en la que se insertan.

Este ejemplo y los otros del español que veremos son de habla real y han sido obtenidos por el procedimiento de grabar programas de radio de emisoras españolas con tertulias o en los que hubiera llamadas de los oyentes². Desde un punto de vista pragmático algunas intervenciones están condicionadas por la relación entre los hablantes, en la medida en que existe una cierta asimetría entre el oyente que hace la llamada y el presentador o periodista, dado que éste tiene autoridad para imponer la duración de las intervenciones y seleccionar o no su pertinencia, pero para el análisis de las implicaciones sintácticas de las autocorrecciones no parece que este factor haya de producir sesgos significativos.

Aunque, al menos que yo sepa, no se ha llevado a cabo un análisis sistemático de este tipo para el español peninsular actual, los estudios realizados sobre los procedimientos de autocorrección (*self-repair*) en otras lenguas, fundamentalmente el inglés, aunque también el japonés, han permitido sugerir a B. A. Fox y R. Jasperson³ que, al menos para las autocorrecciones de primer nivel, es decir, aquéllas que tienen lugar en la misma unidad conversacional básica que la parte del discurso que se corrige, lejos de encontrarnos ante un fenómeno caótico y no sometido a reglas, existe una organización sintáctica de los procesos de autocorrección o, como estos autores lo expresan, «una forma fluida de no ser fluido» (*a way to be fluently disfluent*).

El análisis de la «autocorrección» en una lengua hablada puede proporcionar datos muy importantes a la hora de intentar acceder a la organización sintáctica que los hablantes tienen de su propia lengua, lo que, como tendremos ocasión de ver, se manifiesta a varios niveles.

El objetivo de este trabajo es realizar una exploración metodológica acerca de las posibilidades de aplicación de este tipo de estudio a las lenguas de corpus únicamente escrito, ya que en principio esto podría parecer imposible al no resultar factible realizar un análisis directo de la conversación entre hablantes nativos. Para el caso de lenguas como el latín, el griego o el sánscrito debemos contar, además, con un proceso de transmisión y copia a lo largo de siglos de las obras literarias, que tampoco contribuye a crear las condiciones más adecuadas para la preservación dentro de los textos de las autocorrecciones. Por definición, en una obra literaria el autor puede intro-

² Las grabaciones fueron realizadas durante los últimos meses del año 2002.

³ B. A. Fox y R. Jasperson, «A syntactic exploration of repair in English conversation», en Ph. W. Davis (ed.), *Alternative Linguistics (Descriptive and Theoretical Models)*, Amsterdam-Filadelfia, 1995, págs. 77-134, esp. pág. 79.

ducir cuantas correcciones desee sin que de ello tenga por qué quedar huella en el texto final, que será sobre el que nosotros podamos realizar nuestro análisis lingüístico.

Frente a estos problemas de partida, hay que tener en cuenta, no obstante, que ya en el discurso oral, frente a la mera autocorrección basada simplemente en «rebobinar» e insertar una construcción sintáctica allí donde queremos que suplante al enunciado original, existen ciertos recursos lingüísticos para indicar que introducimos una matización, ampliación o corrección de lo ya dicho. Se trata de expresiones como las del español *bueno, vamos, esto..., es decir u o sea* o en inglés del tipo *well, I mean o you know*. Aunque algunas de estas expresiones, como sucede en español con *esto, vamos o bueno* pueden ser consideradas demasiado coloquiales como para que permanezcan en la lengua escrita, a no ser que ésta esté deliberadamente imitando la lengua oral, sin embargo otras, como *es decir u o sea* en español, sí que se encuentran en la lengua escrita.

Partiendo de estos presupuestos he llevado a cabo un análisis de la «autocorrección» en una lengua de corpus escrito como es el griego antiguo. Para ello he analizado el uso de las expresiones λέγω δέ 'quiero decir', τούτέστι 'o sea' y δηλονότι 'obviamente'. El análisis se podría extender a algunas expresiones más que pueden cumplir en griego esa función, como ἥτοι 'o' o ὅπερ ἐστίν 'lo que es'. Para llevar a cabo este análisis he partido de la localización de estas expresiones en el conjunto de la literatura griega antigua conservada a partir del CD-Rom del *Thesaurus Linguae Graecae* de la Universidad de California en Irvine, en su versión E. Pero, antes de entrar en el análisis de los datos griegos, creo que resultará conveniente comentar y ejemplificar con ejemplos del español los diferentes tipos de «autocorrección» con los que nos podemos encontrar.

De acuerdo con la clasificación de Fox y Jasperson⁴, que no es exhaustiva, como ellos mismos reconocen, pero que sí cubre la inmensa mayoría de los ejemplos de su corpus de ejemplos ingleses orales, nos encontramos con las siguientes posibilidades:

- A: reciclado de una palabra
- B: sustitución de una palabra
- C: reciclado de un sintagma (sin sustitución de ninguna palabra)
- D: reciclado de un sintagma con sustitución de una palabra
- E: reciclado de un sintagma con adición de nuevos elementos

⁴ Art. cit. en n. 3, págs. 89-90.

F: cambio de marco sintáctico

G: abandono de la estructura e inicio de una nueva estructura

Por «reciclado» se entiende una realización en la que el hablante interrumpe la emisión de una palabra o sintagma, dudando de si es o no lo que quiere expresar, pero finalmente decide que la expresión sí es adecuada y la retoma. Hemos visto ya varios casos en el primer ejemplo que aducíamos y a continuación transcribiré algunos textos más para ejemplificar otros tipos.

En relación con esto algunos analistas han hecho notar que en las situaciones difíciles los ciudadanos [miran al estado] piden soluciones al estado, saltándose de algún modo la estructura autonómica. ¿Cómo contempla usted [esa] [esa posibilidad] esa lectura?

Tenemos aquí en la última autocorrección un ejemplo del tipo D, es decir, reciclado de un sintagma con sustitución de una palabra, al igual que sucede en el ejemplo siguiente:

Tampoco negamos nunca que [esta modificación] esta constitución sea intocable.

Ahora veremos dos ejemplos del tipo G, es decir, de abandono de la estructura sintáctica e inicio de una nueva.

Con los tres yo tengo buena relación [y quien debe decidir] (eso sí) yo creo que cuanto antes lo hagan mejor.

Luego en el desierto igual, nos enterrábamos en la arena. [Los árabes [que] con los que compartíamos] (pues) (claro) eran siempre cursos, se entiende, y viajes de experiencias...

Este segundo ejemplo, nos muestra, además, inserto en el contexto de una estructura abortada, cómo previamente se había producido una autocorrección del tipo F, es decir, con cambio de estructura sintáctica cuando la hablante reemplaza el *que* por *con los que*. Veamos otro ejemplo más del tipo F:

Somos arquitectos los dos y [tuvimos que ir] (bueno) fuimos pues para hacer un poco de turismo arquitectónico, ¿no?

El ejemplo siguiente pertenece al tipo E, o sea, reciclado de un sintagma con adición de nuevos elementos.

.. o sea que fue [un parapeto] un buen parapeto.

Mientras que en el que viene a continuación nuevamente nos encontramos con un ejemplo del tipo D:

Llegaron unos amigos a la casa y dice [mi hija] mi marido:...

Por último, un ejemplo en el que se documentan los tipos F y C:

Las ayudas que empiezan a cobrarse hoy [son] van a ser siempre [contra] con cargo [contra el erario] contra el erario español.

2. La «autocorrección» en griego antiguo

Obviamente, cuando operamos con un corpus escrito, como es el caso del griego antiguo, resulta imposible encontrar ejemplos de los tipos A y C, es decir, del reciclado de una palabra o sintagma, ya que la única manifestación de estos tipos es una pausa o algún otro elemento del discurso oral que permita ver que el hablante ha interrumpido la expresión, pero en un texto escrito no quedarán huellas de ello. Sí encontraremos, en cambio, ejemplos de los otros tipos, como los que tenemos a continuación⁵:

B) Sustitución de una palabra:

Hero, *Spir.* I 11: ταῦτα δὴ ἐφαρμοσθέντα ἐπάλληλα κατὰ τὸ πλάτος σμηρίζεται, τουτέστι λειούται, ὥστε [...]

Éstos, ensamblados unos a otros a lo ancho *son pulidos, o sea, son suavizados*, de modo que...

D) Reciclado de un sintagma con sustitución de una palabra:

Eus., *in Is.* I 44: οὐ παύσεσθέ ποτε τοῖς τοῦ θεοῦ ἀνθρώποις, λέγω δὲ τοῖς τοῦ θεοῦ προφήταις, κόπους καὶ μόχθους καὶ ἀγῶνας τοὺς ὑπὲρ τῆς ὑμετέρας σωτηρίας παρέχοντες [...]

⁵ Aunque, como indicaba más arriba, los textos griegos han sido localizados mediante el CD-Rom del *TLG-E* de Irvine, las ediciones por las que cito y las abreviaturas utilizadas son las que aparecen en las listas iniciales del *Diccionario Griego-Español* dirigido por Francisco Rodríguez Adrados y que pueden consultarse en la página *web* del proyecto: www.filol.csic.es/dge/lst/lst-int.htm.

No dejaréis nunca de ofrecer a los hombres de Dios, quiero decir, a los profetas de Dios, fatigas, dificultades y combates por vuestra salvación.

S.E., M. I 140: ἀλλὰ ὁ λόγος ὁ λόγος, λέγω δὲ ὁ στίχος, οὐκ ἔστι τὸ «ἄειδε θεὰ Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος».

Pero toda la frase, quiero decir, todo el verso no es ἄειδε θεὰ Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος.

E) Reciclado de un sintagma con la adición de nuevos elementos:

D.Chr. XLVI 14: οὐ γὰρ λανθάνει τῶν ἐν ταῖς πόλεσιν οὐδὲν τοὺς ἡγεμόνας (λέγω δὲ τοὺς μείζους ἡγεμόνας τῶν ἐνθάδε) ἀλλ' [...]

Pues nada de las ciudades pasa desapercibido a los procónsules, quiero decir, a los procónsules más importantes de allí, sino que...⁶

Podemos entender como un subtipo del reciclado de un sintagma con la adición de nuevos elementos aquellos ejemplos en los que las expresiones que estamos analizando introducen elementos adicionales que matizan o completan el texto anterior pero sin que resulte necesario retomarlo. Por ejemplo:

Thphr., Fr. en Porph, Abst. III 25: τοὺς ἐκ τῶν αὐτῶν γεννηθέντας, λέγω δὲ πατρός καὶ μητρός, οἰκείους εἶναι φύσει φαμέν ἀλλήλων

Los engendrados de los mismos, quiero decir, padre y madre, decimos que son familiares entre sí por naturaleza.

Teóricamente, como se ve, hubiera sido posible una construcción que retomara al menos el artículo y el genitivo, es decir:

** τοὺς ἐκ τῶν αὐτῶν γεννηθέντας, λέγω δὲ τῶν αὐτῶν πατρός καὶ μητρός, οἰκείους εἶναι φύσει φαμέν ἀλλήλων

Los engendrados de los mismos, quiero decir, los mismos padre y madre, decimos que son familiares entre sí por naturaleza.

Pero Teofrasto no ha considerado necesario repetir esos elementos del sintagma, sino que ha bastado con añadirlos tras la expresión λέγω δέ. Obsérvese que la diferencia respecto de los ejemplos anteriores estriba en que el segmento «corrector» no sustituye al segmento «corregido», sino que lo

⁶ Obsérvese que las dificultades que han tenido filólogos y lingüistas para tratar con este tipo de expresiones se ponen de evidencia en las múltiples formas de intentar reflejarlas mediante los signos de puntuación. El editor de Dión Crisóstomo ha optado por incluir la expresión λέγω δέ y el segmento reparador entre paréntesis, mientras que otros editores utilizan comas, según se ve en los ejemplos anteriores.

completa, pues tal sustitución daría como resultado una oración si no agramatical, sí al menos con un sentido diferente.

** τοὺς ἐκ πατρὸς καὶ μητρὸς γεννηθέντας οἰκείους εἶναι φύσει φασὲν ἀλλήλων

Los engendrados *de padre y madre* decimos que son familiares por naturaleza. (!!!)

No es ése el caso en los ejemplos anteriores, en los que el segmento «corrector» puede sustituir sin más en la estructura sintáctica al segmento «corregido»; por ejemplo, retomando el ejemplo de Dión Crisóstomo que acabamos de ver, si suprimimos el segmento corregido y la expresión λέγω δέ, nos queda una expresión perfectamente gramatical:

οὐ γὰρ λανθάνει τῶν ἐν ταῖς πόλεσιν οὐδὲν ~~τοὺς ἡγεμόνας λέγω δέ~~
τοὺς μείζους ἡγεμόνας τῶν ἐνθάδε ἀλλ' [...]

Pues nada de las ciudades pasa desapercibido *a los más importantes procónsules de allí*, sino que...?

Precisamente éste puede ser uno de los criterios utilizados para detectar cuándo podemos hablar de autocorrección en una lengua de corpus.

Retomemos ahora el hilo conductor de los diferentes tipos de «autocorrección» que podemos documentar en griego antiguo. Un tipo de «autocorrección» no reconocido explícitamente en los trabajos de Fox y Jasperson, pero que hemos encontrado de manera abundante en griego antiguo, es el que podríamos denominar «mantenimiento de marco sintáctico», que es aquel tipo de autocorrección en el que pueden variar todos los elementos que integran un sintagma pero la estructura básica del mismo permanece inalterada. Se trata de ejemplos como los siguientes:

Isoc. VIII 116: καὶ φιλοσοφήσετε καὶ σκέψεσθε τί τὸ ποιῆσάν ἐστι τῷ πόλει τούτῳ, λέγω δὲ τὴν ἡμετέραν καὶ τὴν Λακεδαιμονίων, ἐκ ταπεινῶν μὲν πραγμάτων ἑκατέραν ὀρμηθεῖσαν ἄρξαι τῶν Ἑλλήνων [...]
Reflexionaréis y consideraréis qué es lo que ha hecho que *estas dos ciudades, quiero decir, la nuestra y la de los lacedemonios*, partiendo las dos de una situación humilde, lideren a los griegos.

D. S. III 38: Διευκρινηκότες δ' ἀρκούντως τὰ περὶ τὴν Αἰθιοπίαν καὶ Τρωγλοδυτικὴν καὶ τὴν ταῦταῖς συνάπτουσιν μέχρι τῆς διὰ καῦμα ἀουκίτου, πρὸς δὲ ταύταις περὶ τῆς παραλίας τῆς παρὰ τὴν Ἐρυθρὰν θάλατταν καὶ τὸ Ἀτλαντικὸν πέλαγος τὸ πρὸς μεσημβρίαν κε-

κλιμένον, *περί τοῦ καταλειμμένου μέρους, λέγω δὲ τοῦ Ἀραβίου κόλπου, ποιησόμεθα τὴν ἀναγραφὴν [...]*

Tras realizar un examen detallado de las áreas en torno a Etiopía y la Troglodítica y la región que limita con ellas hasta la zona no habitada por el calor, y junto a ellas, el área costera del mar Rojo y la parte del océano Atlántico que cae hacia mediodía, realizaremos la descripción *de la parte restante, quiero decir, del golfo arábigo.*

Ph. II 158: [...] ἢ ἐπειδὴ *κατὰ τὸν καιρὸν ἐκεῖνον (λέγω δὲ τὴν ἔαρινὴν ὥραν, ἐν ᾗ συμβαίνει τὴν ἑορτὴν ἄγεσθαι) ὁ τοῦ σίτου καρπὸς ἀτελής ἐστι [...]*

O bien porque *en ese momento, quiero decir, en la primavera,* que es cuando se celebra la fiesta, el fruto del trigo no está maduro...

Fox y Jasperson (y también Hayashi)⁷, al basar sus estudios en lenguas como el inglés o el japonés en las que no existe declinación nominal ni género en sustantivos y adjetivos, cuando se encuentran ante autocorrecciones de este tipo pueden clasificarlas bien dentro del tipo del tipo C «reciclado de un sintagma con sustitución de palabra», bien dentro del D «reciclado de un sintagma con adición de elementos», dado que en inglés el cambio de un sustantivo dentro de un sintagma nominal integrado por artículo + adjetivo + sustantivo no necesita de una modificación del artículo y adjetivo. En cambio en griego, si se pasa, por ejemplo, de un sustantivo masculino a uno femenino, necesariamente esto acarreará una modificación en el artículo y el adjetivo, que deben concordar en género con el nuevo sustantivo. Encontramos, pues, aquí una diferencia interesante en la sintaxis de la «autocorrección» entre lenguas con estructuras gramaticales diferentes.

En todos los ejemplos de «autocorrección» que llevamos vistos se mantiene la misma estructura sintáctica, sólo que se sustituye un elemento por otro o bien se añaden nuevos elementos. Desde el punto de vista del estudio de la sintaxis del griego antiguo esto tiene ya algunas implicaciones interesantes: la sustitución de una palabra por otra supone la constatación de que nos encontramos ante elementos pertenecientes a la misma clase de palabras y la adición de elementos nos permite estudiar algunas de las transformaciones posibles de los sintagmas. En el caso que veíamos de Díon Cri-

⁷ Fox y Jasperson, art. cit. en n. 3, y B. A. Fox, M. Hayashi y R. Jasperson, «Resources and repair: a cross-linguistic study of the syntactic organization of repair», en E. Ochs, E. Schegloff y S. A. Thompson (eds.), *Interaction and Grammar*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996, págs. 185-237.

sóstomo, por ejemplo, se trata de la expansión de un sintagma nominal constituido únicamente por artículo + sustantivo (τοὺς ἡγεμόνας) en un sintagma nominal que presenta ya un adjetivo y, además, integra dentro de sí otro sintagma nominal compuesto a su vez por artículo en genitivo y adverbio (τοὺς μείζους ἡγεμόνας τῶν ἐνθάδε).

Pasemos ahora al tipo F de la clasificación de Fox y Jasperson: la corrección que supone un cambio de construcción gramatical. En griego encontramos ejemplos como los siguientes:

F) Cambio de construcción gramatical:

D.H., *Dem.* 41: ταύτης τῆς ἁρμονίας κράτιστος μὲν ἐγένετο κανῶν ὁ ποιητῆς Ὅμηρος, καὶ οὐκ ἂν τις εἴποι λέξιν ἄμεινον ἡρμοσμένην τῆς ἐκείνου *πρὸς ἄμφω ταῦτα, λέγω δὲ τὴν τε ἡδονὴν καὶ τὸ σεμνόν.*

De esa armonía el mejor modelo fue el poeta Homero y nadie podría mencionar un estilo más apropiado que el de aquél *por lo que se refiere a ambas cosas, quiero decir, el placer y la solemnidad.*

Como se ve, en este ejemplo el cambio de construcción gramatical en la autocorrección implica reemplazar un sintagma pronominal por dos sintagmas nominales coordinados entre sí. En el siguiente ejemplo, en cambio, nos encontramos con la sustitución de un sintagma nominal más oración de relativo por un infinitivo precedido de artículo:

D.H., *Lys.* 2: κατὰ τοῦτο μὲν δὴ τὸ μέρος, ὃ πέρ ἐστι πρῶτόν τε καὶ κυριώτατον ἐν λόγοις, λέγω δὲ τὸ καθαρεύειν τὴν διάλεκτον, οὐθεὶς τῶν μεταγενεστέρων αὐτὸν ὑπερεβάλετο [...]

Por lo que respecta a esa parte, que es la primera y principal en los discursos, quiero decir, el pulir la expresión, ninguno de los que vinieron después le superó...

A partir de ejemplos como éstos se constata la importancia que para el análisis sintáctico puede tener el estudio de la utilización de expresiones como las que venimos considerando, ya que nos ofrecen una valiosa indicación de qué tipo de sintagmas eran considerados por los hablantes de griego como isofuncionales. El análisis de la «autocorrección» vendría a ser, por tanto, un criterio adicional a los utilizados habitualmente para la identificación de las funciones sintácticas, como los de la coordinación, yuxtaposición, correlación, interrogación parcial y la aposición, que para el caso del latín y el griego antiguo han sido abordados de manera general fundamen-

talmente en trabajos de Dik, Pinkster y J. de la Villa⁸. Veamos algunos ejemplos más de esta equivalencia funcional entre sintagmas de estructura diferente:

Hero, *Fr.* II 280: ὅσῳ δ' ἂν ἡ τοῦ σφηνὸς γωνία ἐλάσσων γίνηται, τοσοῦτῳ εὐχερέστερον ἐνεργεῖ, τουτέστιν δι' ἐλάσσονος πληγῆς, ὡς δείξομεν.

Cuanto menor sea el ángulo de la cuña tanto *más fácilmente* funciona, *o sea, con un golpe menor*, según mostraremos.

Se constata en este ejemplo la equivalencia funcional del adverbio εὐχερέστερον y del sintagma preposicional δι' ἐλάσσονος πληγῆς, utilizados ambos para la expresión de la función Manera-Modalidad⁹. En el siguiente ejemplo, en cambio, encontramos una alternancia entre adverbio y subordinada introducida por πρὶν para la expresión de la función Tiempo (concretamente «datación»):

Eus., *PE* VII 22.58: εἰ γὰρ σύνθετος ἡ ὕλη, τὰ δὲ σύνθετα ἐξ ἀπλῶν τὴν σύστασιν ἔχει, ἦν ποτε καιρὸς ὅτε ὕλη οὐκ ἦν, τουτέστι πρὶν τὰ ἀπλᾶ συνελθεῖν.

Pues si la materia es compuesta y los compuestos tienen su constitución a partir de simples, hubo *una vez* una ocasión en que la materia no existía, *o sea, antes de que confluyeran los simples*.

Los ejemplos pueden multiplicarse, pero con los citados creo que basta para mostrar el potencial metodológico que para los estudios de sintaxis tiene el análisis de expresiones como λέγω δέ o τουτέστι.

No querría pasar por alto el problema metodológico y teórico que se plantea a la hora de distinguir entre «autocorrecciones» y explicaciones, pero creo que puede objetivarse la distinción y que ésta no quede meramente a la intuición o competencia del lingüista si comparamos ejemplos como estos dos:

⁸ Véase el trabajo monográfico de J. de la Villa, «Las funciones de los elementos nominales: criterios para su caracterización en griego y en latín», *CFC* 22, 1989, págs. 291-303, con referencias a la bibliografía anterior, y también E. Crespo, L. Conti y H. Maquieira, *Sintaxis del griego clásico*, Madrid, Gredos, 2003, págs. 95-96.

⁹ Para la identificación de las diferentes funciones gramaticales existentes en griego clásico véase E. Crespo, «Sintaxis de los elementos de relación en griego clásico», en F. Rodríguez Adrados y A. Martínez Díez (eds.), *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, Vol. II *Lingüística griega*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1997, págs. 3-42, así como el capítulo 11 (págs. 93-104) de E. Crespo, L. Conti y H. Maquieira, *ob. cit.* en n. anterior.

Plu. II 428e: ἐκεῖνο δ' ἤδη σκοπεῖτε [...] ὅτι τῶν ἀνωτάτων ἀρχῶν, λέγω δὲ τοῦ ἐνός καὶ τῆς ἀορίστου· δυάδος, ἡ μὲν ἀμορφίας πάσης στοιχεῖον οὔσα καὶ ἀταξίας ἀπειρία κέκληται.

Considerad esto, que *de los más elevados principios, quiero decir, de la unidad y de la diada indefinida*, ésta, siendo un elemento de toda informidad y desorden, es llamada ilimitada.

Ath. IX 369f¹⁰: τῆς δὲ ραφάνου (λέγω δὲ τὴν κράμβην) ἡ μὲν ἐστὶν οὐλόφυλλος, ἡ δὲ ἀγρία.

De la col, quiero decir el repollo, un (tipo) tiene las hojas rizadas y el otro es silvestre.

Obsérvese que en el texto de Plutarco se ve bien a las claras cómo λέγω δέ ha perdido su valor y sentido originarios, puesto que frente al acusativo que se esperaría como complemento verbal del verbo λέγω tenemos un genitivo τοῦ ἐνός καὶ τῆς ἀορίστου δυάδος que corrige a τῶν ἀνωτάτων ἀρχῶν. Esto contrasta con lo que sucede en el ejemplo siguiente, en el que λέγω mantiene su régimen verbal con acusativo (τὴν κράμβην) frente al genitivo τῆς ραφάνου que aparecía anteriormente. Lo mismo sucede con los ejemplos que incluimos a continuación, tomados ambos del mismo autor, Diodoro de Sicilia, aunque en el segundo ejemplo puede influir el hecho de que λέγω δέ, si no llevara acusativo sino que mantuviera la construcción, debería ir con un nominativo y esto es algo que, en líneas generales, se suele evitar¹¹.

D. S. IV 7: ὁμοίως δὲ καὶ κατὰ τὸν ἀριθμὸν διαφωνοῦσιν. οἱ μὲν γὰρ τρεῖς λέγουσιν, οἱ δ' ἐννέα, καὶ κεκράτηκεν ὁ τῶν ἐννέα ἀριθμὸς ὑπὸ τῶν ἐπιφανεστάτων ἀνδρῶν βεβαιούμενος, λέγω δὲ Ὁμήρου τε καὶ Ἡσιόδου καὶ τῶν ἄλλων τῶν τοιούτων.

Igualmente, también difieren en cuanto al número: unos dicen que tres, otros que nueve, pero ha prevalecido el número de las nueve, asegurado *por los*

¹⁰ Se trata de una cita no literal de Thphr., *HP VII 4.4*.

¹¹ No obstante, he podido encontrar algún ejemplo de mantenimiento del nominativo tras λέγω δέ, como el siguiente, que aparece en Eus., *in Is.* II 15:

ἐγὼ δὲ συνιδῶν ὡς ὑφ' ἓνα καὶ τὸν αὐτὸν ἐνιαυτὸν ταῦτα πάντα συνέβη, λέγω δὲ ἡ ἔφοδος τοῦ Ἀσσυρίου ἢ κατὰ τῆς Ἰουδαίας καὶ ἡ δι' ἀγγέλου θεοῦ κατὰ τῶν Ἀσσυρίων πληγή, ἢ τε τοῦ Σεναχηρείμ φυγή καὶ ἡ τῶν αὐτοῦ παίδων ἐπανάστασις, ἢ τε τοῦ διαδεγμένου αὐτὸν υἱοῦ σεισιωπημένη ἀπώλεια [...]

«Y yo, considerando cómo en un mismo año había sucedido *todo esto*, quiero decir, *el ataque del asirio contra Judea, la plaga de Dios contra los asirios por medio de un ángel, la huida de Senaquerib, la insurrección de sus hijos y la muerte silenciada del hijo que le había acogido...*»

hombres más distinguidos, quiero decir, Homero, Hesiodo y otros semejantes.

D. S. XV 23: διόπερ οἱ μέγιστοι τῶν τότε δυναστῶν, λέγω δὲ τὸν Περσῶν βασιλέα καὶ τὸν Σικελίας δυνάστην Διονύσιον, ἑθεράπευον τὴν Σπαρτιατῶν ἡγεμονίαν [...]

Por eso los más poderosos *de los gobernantes de entonces, quiero decir el rey de los persas y el gobernante de Sicilia, Dionisio*, respetaban la hegemonía de los espartanos.

Éste puede ser, por tanto, un argumento utilizable para distinguir cuándo tenemos un verbo λέγω que conserva su significado léxico y cuándo la expresión λέγω δέ funciona como uno de estos marcadores de corrección.

No hace falta decir que resulta imposible aplicar este criterio cuando estamos analizando segmentos «reparados» que por la construcción sintáctica deben ir en acusativo.

Vistos los diferentes tipos de «autocorrección» que se pueden encontrar (o al menos que yo he sido capaz de encontrar hasta el momento) en los textos griegos antiguos, me gustaría antes de acabar detenerme brevemente en otra serie de aspectos interesantes relacionados con el estudio de la autocorrección¹². Frente a la clasificación de los tipos de autocorrección que he presentado hasta el momento, resulta también importante analizar cómo se comporta la autocorrección respecto de diferentes constituyentes de la oración, es decir, cómo se comporta respecto de sintagmas nominales, preposicionales, verbales, etc. y, además, dependiendo de las funciones sintácticas que cada uno de ellos pueda desempeñar en la oración: sujeto, complemento directo, circunstancial, etc. Es interesante, además, ver qué diferencias existen respecto del comportamiento de ese mismo tipo de sintagmas en otras lenguas, lo cual nos lleva necesariamente al terreno de lo que podríamos considerar una lingüística contrastiva de la autocorrección o una tipo-

¹² También querría señalar de pasada que el estudio de este tipo de fenómenos en los textos griegos puede, igualmente, arrojar algo de luz sobre el procedimiento de composición de ciertos textos y habría que ponerlo en conexión con las prácticas de la escritura en el mundo antiguo, ya que no es infrecuente que los textos transmitan la sensación de que el escritor ha optado por mantener en el texto una expresión que no acaba de convencerle y matizarla de alguna manera en vez de, como se habría hecho en época más moderna, tachar o, actualmente, borrar en el ordenador. Desde un punto de vista lingüístico-estilístico esto también tiene implicaciones teóricas, ya que, según se ha puesto de manifiesto en los estudios sobre lenguas de informantes, los segmentos «reparados» no se borran tal cual del discurso, sino que hablante y oyente pueden hacer referencia a ellos y son parte del caudal de información transmitido en la conversación.

logía de la autocorrección, terreno en el que prácticamente está todo por hacer¹³.

No puedo ser tampoco exhaustivo a este respecto por lo que se refiere al griego, pero sí que puedo presentar algunas constataciones interesantes que se desprenden de los ejemplos que he podido analizar. Me centraré en dos tipos de sintagmas: los sintagmas nominales y los preposicionales.

Por lo que se refiere a los sintagmas nominales, la constatación que se puede hacer es que sucede con frecuencia en griego que cuando la autocorrección recae sobre elementos del sintagma diferentes de su núcleo, o sea, del sustantivo, no resulta necesario repetir éste, pero tampoco parece bastar con la repetición, por ejemplo, del adjetivo o el genitivo que se quieren corregir, sino que hay que repetir también el artículo. Veamos algunos ejemplos:

Str. XVII 1.48: ἀπό γὰρ τῶν ἡμετέρων τόπων, λέγω δὲ τῶν Ἑλλαδικῶν, προΐουσιν ἐπὶ τὴν μεσημβρίαν ἐνταῦθα πρῶτον ὁ ἥλιος κατὰ κορυφὴν ἡμῖν γίνεται καὶ ποιεῖ τοὺς γνώμονας ἀσκίους κατὰ μεσημβρίαν.

Pues yendo desde nuestros lugares, quiero decir, los de Grecia, hacia el sur allí por primera vez el sol está sobre nuestras cabezas y hace que los gnomones no tengan sombra a mediodía.

Como se ve, al corregir aquí Estrabón la expresión y sustituir el adjetivo posesivo ἡμετέρων por el gentilicio Ἑλλαδικῶν no ha resultado necesario repetir el sustantivo al que se refieren ambos, τόπων. En principio esto puede parecer una constatación banal, puesto que al permanecer inalterado el sustantivo no resultaría necesario repetirlo. Sin embargo, hay que darse cuenta de que el artículo también permanece inalterado y, en cambio, sí hay que repetirlo. Veamos otro ejemplo similar, en este caso con un sintagma preposicional dentro del sintagma nominal:

Plb. XXIV 10.9: ἔτι γὰρ τούτοις ἐξῆν καὶ κατ' ἐκείνους τοὺς χρόνους κατὰ ποσὸν ἰσολογίαν ἔχειν πρὸς Ῥωμαίους διὰ τὸ τετηρηκέναι τὴν πίστιν ἐν τοῖς ἐπιφανεστάτοις καιροῖς, ἐξ οὗ τὰ Ῥωμαίων εἶλοντο, λέγω δὲ τοῖς κατὰ Φίλιππον καὶ Ἀντίοχον [...]

Pues todavía les era posible por aquella época comportarse de igual a igual con los romanos al haber permanecido fieles en los momentos más señalados, desde que abrazaron el partido de Roma, quiero decir, en los de Filipo y Antíoco...

¹³ Véase, no obstante, el art. cit. en n. 7 de Fox, Hayashi y Jaspersen.

Cuando se corrige la expresión τοῖς ἐπιφανεστάτοις καιροῖς para precizarla por medio del sintagma preposicional no se repite ya καιροῖς, sino que se da por sobreentendido. Tenemos aquí una diferencia llamativa respecto de lo que sucede en una lengua como el inglés, en la que una corrección del tipo:

**Please, give me the new shirt, I mean, the old.

no resulta natural, sino que lo esperable es que se vuelva a repetir el sustantivo *shirt* o bien se introduzca el pronombre *one*. Así pues, una teoría sintáctica que quiera explicar la organización y estructura del sintagma nominal dentro del griego antiguo debe dar cuenta de fenómenos como los que se revelan al analizar estas expresiones, es decir, del hecho de que existe una cierta independencia entre el sustantivo, por un lado, y el sintagma integrado por el artículo más otros elementos del sintagma nominal.

Pasemos ya, por último, a fijarnos en lo que ocurre con los sintagmas preposicionales. Los ejemplos que acabamos de ver valdrían también para lo que ahora me interesa señalar, pero se puede añadir alguno más:

Iust. Phil., *Dial.* 120: οὐδὲ γὰρ ἀπὸ τοῦ γένους τοῦ ἐμοῦ, λέγω δὲ τῶν Σαμαρέων, τινὸς φροντίδα ποιούμενος, ἐγγράφως Καίσαρι προσομιλῶν, εἶπον πλανᾶσθαι αὐτοὺς πειθομένους τῷ ἐν τῷ γένει αὐτῶν μάγῳ [...].
Pues sin importarme que sea *mi pueblo*, *quiero decir*, los samaritanos, dirigiéndome por carta al emperador, afirmé que se equivocaban al creer al mago de su propio pueblo...

D. Chr. XXXI 93: ἄρ' ὑμῖν ἐκ τῶν εἰρημένων δοκεῖ μᾶλλον ἀπὸ τούτων ἀρχομένους, λέγω δὲ τῶν οὐκ ἐχόντων τὰς ἐπιγραφάς, τὸ πρᾶγμα ἐπὶ πάντας μεταφέρειν [...].

¿Acaso a partir de lo dicho os parece mejor comenzando *por ésas*, *quiero decir*, *por las que no tienen inscripción*, extender después el asunto a todas...?

Podemos constatar en estos ejemplos y en algunos de los anteriores cómo a la hora de corregir un sintagma preposicional, si la preposición que se necesita sigue siendo la misma, no hace falta repetirla. Y esto es algo que sucede en la inmensa mayoría de los ejemplos que he podido estudiar, aunque no en todos, pues también he localizado unos pocos contraejemplos en los que al realizar la corrección también se repite la preposición aunque siga siendo la misma, entre ellos el siguiente:

Alex. Aphr., *Pr.* II 27: ὅτι περὶ τὸ ὄργανον τοῦ φρονοῦντος τὸ πάθος καὶ ἡ δυσκρασία, λέγω δὲ περὶ τὸν ἐγκέφαλον.

Porque la afección y el desequilibrio son *respecto del órgano del pensamiento, quiero decir, respecto del cerebro.*

La situación en inglés, en cambio, es la contraria, según se pone de manifiesto en el trabajo de Fox y Jaspersen, pues lo habitual es que los hablantes al corregir un sintagma preposicional, aunque la preposición que lo encabece siga siendo la misma la repitan, por ejemplo:

Now I'm going to look [at my] at this.

Así pues, a la hora de realizar una descripción sintáctica adecuada de los sintagmas preposicionales del griego hay que dar cuenta de este hecho, que parece indicar una ligazón menor entre la preposición y el término que rige que la que existe en otras lenguas¹⁴.

3. Conclusiones

Como conclusiones finales de esta aproximación al estudio del fenómeno de la «autocorrección» en griego antiguo creo que se pueden señalar fundamentalmente cuatro:

1. La limitación de partida que supone que nos encontremos ante una lengua de corpus escrito no excluye la posibilidad de realizar un estudio del fenómeno de la autocorrección en esa lengua.
2. Este estudio de la autocorrección necesariamente está restringido a los tipos que por la propia naturaleza de los textos escritos son susceptibles de conservarse en ellos. Esta limitación impone, además, el hecho de que con mucha frecuencia nos encontremos ante casos fronterizos entre la autocorrección y la explicación o la aposición.
3. El estudio de la autocorrección, y especialmente el de la autocorrección con cambio de construcción, puede utilizarse como indicador

¹⁴ Sobre la estructura de los sintagmas preposicionales del griego es interesante el trabajo de L. Basset, «Structure des syntagmes prépositionnelles en grec ancien», en B. Jacquiod (ed.), *Cas et prépositions (Actes du colloque international de Saint-Étienne, 3-5 juin 1993)*, Saint-Étienne, Université de Saint-Étienne, 1994, págs. 151-164, si bien no aborda la cuestión a la que nos estamos refiriendo.

para establecer qué sintagmas eran funcionalmente equivalentes en griego.

4. El análisis de los procedimientos de autocorrección en relación con los diferentes tipos de sintagmas puede proporcionar indicios interesantes acerca de la relación existente entre las palabras que integran esos sintagmas.

UNA NUEVA EXPLICACIÓN PARA LA HISTORIA DEL INSTRUMENTAL PREDICATIVO RUSO*

NEREA MADARIAGA PISANO
Universidad del País Vasco

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo representa una nueva manera de enfocar la historia de la marcación de caso en los elementos predicativos del ruso, conjugando para ello el análisis formal de estadios sintácticos sincrónicos con los datos históricos.

Concretamente, ofrecemos una explicación de por qué (no sólo de cómo) surgió y se extendió la posibilidad de marcación de caso instrumental en predicativos adjetivales y nominales del ruso, produciéndose el contraste actual de (1):

- (1) a. Taras byl dežurnym po stancii.
Taras_{NOM} era vigilante_{INST} de estación.
b. Taras byl vysokij molodoj čelovek.
Taras_{NOM} era [alto joven hombre]_{NOM}
Taras era un joven alto.

Desde el punto de vista sincrónico, este es un fenómeno perteneciente a lo que Uriagereka (en prensa) llama la periferia sistemática, externa al nú-

* Este trabajo ha sido realizado durante una estancia en la Universidad Estatal de Moscú, financiada por la Universidad del País Vasco dentro del Plan de Perfeccionamiento del Profesorado y por el proyecto HUM2004-03185/FILO del Ministerio de Educación y Ciencia. Quisiera dar las gracias a Alexander Arxipov, Iván Igartua y a los oyentes de las III Jornadas Andaluzas de Eslavística. A Juan Uriagereka le estoy especialmente agradecida por sus clases y sus explicaciones sobre el cambio lingüístico, que han inspirado en gran medida este trabajo.